



COLABORACIONES

A LA MEMORIA DE MI PADRE EN EL PUEBLO DE HERENCIA

En una noche de invierno
hay un fuego que no arde
muy enfermo muchos años
así recuerdo a mi padre.
Aún recuerdo aquel camastro
donde tenía una saca
que era de genero duro
y estaba lleno de paja.
Después del duro trabajo
con ella hacía una cama
así paso muchos años
entre sierras y retama.
Sin un sosiego
sin una calma
donde cantaban los búhos
y rumiaban las vacas,
y despertaban a los mozos
al clarear la mañana.
Esa finca estaba llena
de mucha leña y retama.
Religioso,
a la finca la llamaban,
de religioso ahora pienso
no tenía ni una rama.
Húmedas noches de octubre
con otras noches muy bravas
a veces llegaban maquis
otros lobos
otras águilas
así el alma mucho sufre
y el cuerpo mucho se afana.
Pobrecito de mi padre
cuan amargo era el pan que
ganaba
allí pernoctó tantas noches
allí dormía en su saca
se iba de quintería
para toda la semana.
Su cuerpo sería de acero
de oro debió ser su alma
de día al pie del arado
en esa tierra tan áspera
allí pasó tantas noches

tan medrosas y calladas
allí cuando el sol se ponía
ya los lobos se acercaban
a mi padre yo lo vi
agobiarse tantas veces.
Como el sueldo era tan corto
pasábamos estrecheces
y siempre afrontando fatigas
bajo ese cielo que arde
con las manadas de espigas
de madrugadas a la tarde
yo vi su cuerpo encombrado
cuando araba los rastros
cuantas veces en la tierra
hirieron sus pies los abrojos
trabajo con lealtad
siempre mi padre querido
y lo dejaron de amar
al ver su cuerpo rendido.
Siempre a mi padre lo vi
siendo un fiel labrador
por que lo vi muchas veces
verter copioso sudor
Cuando mi padre murió
la finca fui a visitarla
todo era tan distinto
vi las noches muy opacas
aquellos campos tan mudos
aquellas tierras tan pardas
mi alma se sintió sola
en el centro de la nada.
Y mientras fui bordeando
mi alma a veces desmaya
y cuando en el surco caen
aquellas gotas de agua
me dejo tan poca fuerza
que no se si con sudor o lagrimas
pero yo te digo padre
si nos ves desde lo alto
que tus hijos te recuerdan
por que no son insensatos
quien olvida tus favores
esos serán los ingratos.

Dolores Díaz-Pavón

AMOR, FE Y ESPERANZA

¿QUE ES EL AMOR?, En breves palabras el amor es la salsa bien hecha y practicada del verdadero hijo de Dios y es de donde parten todos los mandamientos, es la casa, la mesa y la fuente donde cabemos todos.

Tengo que amar porque soy amado,
Tengo que perdonar porque soy perdonado,
Tengo que dar de lo que a mi se me ha dado,
Si de verdad amo a Dios, tengo obligación de amar todo lo que El ha hecho.
Si quiero a mi madre o a mi padre, en este caso, Dios, tengo que querer a mis hermanos.

CREER

Es alimentar nuestra Fe con todo lo que se ponga a nuestro alcance.

La Fe, motiva, anima y da seguridad.

La Fe es sentirse seguro en las manos de Dios.

Fiamos de Dios, aun cuando las cosas van al contrario de lo que nosotros pensamos o queremos.

La Fe da fuerza para emprender cosas, tanto a nivel material como a nivel espiritual.

Pero, para tener Fe, tenemos que ponemos en las manos del Señor, alimentándonos de los Sacramentos y de su palabra.

Fiamos de las palabras de Jesús ya que por medio suyo nos da a conocer al Padre.

La Fe también es dialogar y convivir con las personas.

ESPERAR

Dios nos cuida, nos anima y nos dirige, si nosotros le dejamos.

Siempre que luchamos en la vida sea por lo que sea es porque esperamos algo de ese esfuerzo y sabemos por la experiencia que con tesón y sacrificio casi todo se consigue.

Muchas veces solemos decir y debemos proponémoslo que la esperanza es lo último que se pierde.

Si no somos portadores de esperanza, estamos perdidos en muchas de las tonterías de la vida que no nos llevan a ningún sitio.

Los contratiempos y los avatares de la vida no deben destruir nuestra Esperanza, sino que deben de valer para hacemos mas fuertes y mas pacientes.

J.J. PORTILLO